



Desde el escritorio del Párroco

“María fue apresuradamente a la región montañosa a un pueblo de Judá, donde entró a la casa de Zacarías y saludó a Isabel.”(Lucas 1: 39-40)

Este fin de semana celebramos **la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María**. En este día celebramos ser llevada - en cuerpo y alma, de la Santísima Virgen María directamente al cielo, en el último momento de su vida terrenal.

María es la persona más santa, después de su hijo Jesús, que jamás haya vivido. Ella fue, y es, la más cercana a Dios de cualquier otra persona que alguna vez lo fue y siempre será, tanto durante su vida terrenal como su vida celestial para toda la eternidad.

El evangelio de hoy nos dice que María, que estaba embarazada, viajó a la casa de su prima, que ya era una persona de edad, para ayudarla durante su embarazo.

Este evento nos recuerda la naturaleza generosa y compasiva de María, quien es un ejemplo para nosotros en nuestras vidas cristianas.

Además, así como María llevó a Jesús (que estaba creciendo en su vientre) a su prima y al hijo no nacido de su prima, Juan Bautista, María, en su Reinado del Cielo, nos ayuda a tener un encuentro con su hijo a través de su intercesión por nosotros.

Tenemos razón en rezar a María por su ayuda para profundizar nuestra relación con Jesucristo y llevarnos a una vida más santa.

Con el aumento del número de personas vacunadas contra el virus Covid-19, hemos entrado en una temporada (por el momento) de restricciones relajadas con respecto a los requisitos para las reuniones sociales.

Esto significa que podemos comenzar a reactivar ministerios que han estado inactivos y llevar adelante nuevos ministerios y proyectos, guiados por los requisitos actuales de distancia social.

Uno de esos proyectos es el **Asado de Cerdos del Club de Hombres y Acontecimiento Social** que se llevará a cabo el sábado 11 de septiembre a las 6 pm, en el estacionamiento del sitio de culto al norte, o adentro si llueve.

Con este propósito, la **Oficina de Vitalidad Parroquial (PVO)** de la Arquidiócesis de Chicago me visitó la semana pasada. Entre los miembros de este grupo se encontraban la **directora de PVO, Elizabeth "Beth" White**, y dos **coordinadores de la PVO. Rick Moreno** y la **Hermana Katarzyna "Kasia" Banasiewicz, VDMF**.

El objetivo de la PVO es proporcionar dirección y conocimiento a las parroquias que han entrado en la **Fase de la Nueva Realidad de Renovar Mi Iglesia**.

Nuestra parroquia entró en la Etapa de la Nueva Realidad después de la Fase de Transición, que se completó durante 2019. (La Fase de Transición incluye elegir un nuevo nombre para la parroquia, combinando los recursos financieros y los datos de informes de ambas parroquias, creando un Consejo Parroquial y un Consejo de Finanzas para ambos sitios de culto, y similares).

Con los desafíos provocados por la clausura de la pandemia y las consiguientes restricciones de eventos sociales, nuestra parroquia fue severamente limitada en su capacidad para participar plenamente del beneficio de información valiosa y la dirección del equipo PVO.

Como tal, **la Arquidiócesis nos está permitiendo "reiniciar" este paso muy importante** de la transición de la combinación administrativa a una Nueva Realidad de evangelización y vitalidad.

El primer paso en este proceso es ganar conocimiento, a medida que aprendemos sobre las mejores prácticas, basadas en las fortalezas y carismas de nuestra parroquia y la experiencia de otras parroquias, para profundizar y compartir nuestra fe, esperanza y amor en Cristo entre nosotros y la comunidad en la que vivimos.

Con este fin, nuestros asociados de PVO me han pedido que identifique un **Equipo de Evangelización** de ocho a doce feligreses que apoyarán a nuestros feligreses y ministerios en la creación de la Nueva Realidad en nuestra parroquia.

Los feligreses seleccionados para el Equipo de Evangelización, como grupo, representarán a los jóvenes adultos hasta los feligreses mayores, así como a los diferentes ministerios y devociones parroquiales. Todos ellos estarán llenos de fe, orarán y estarán dispuestos a seguir a Cristo con alegría. Además, y muy importante, serán personas que se relacionan fácilmente y bien con los demás.

La Nueva Realidad tiene como objetivo cultivar una relación creciente e intencional con Cristo, desde el encuentro inicial con Él hasta la participación activa en Su misión, para reunir a otros en Su vida divina.

Mi visión, en la que espero que participen, es que **la Nueva Realidad permitirá a nuestra**

parroquia aumentar el número de personas que practican y comparten con sinceridad nuestra fe, esperanza y amor católica - una fe, esperanza y amor cuyo fin es crecer en santidad y, últimamente poseer la visión de Dios para siempre.

- P. Brian Kean